

Nos dice: **la Regla OFS Cap II, 12**

Testigos de **los bienes futuros** y comprometidos a adquirir, según la vocación que han abrazado, la pureza de corazón, se harán libres, de este modo para el amor de Dios y de los hermanos.

Nos dicen: **las Constituciones Generales art. 15, 4**

4.- Amen y vivan la pureza de corazón, fuente de la verdadera fraternidad.

Nos dice: **La Formación Nac. 2013 Evangelizados... Ficha 6**

... este corazón que procura ajustar su ritmo al ritmo de Dios, será “fatalmente” capaz de encontrar su equilibrio, será capaz de reencontrar su pureza original y, cualquiera que sea capaz de hacer este viaje a la intimidad, no puede dejar de encontrarse con su propio equilibrio de ser... Ha encontrado la primera etapa que lleva a la felicidad: el equilibrio consigo mismo.

Entonces se puede “ver a Dios”, entonces se cae definitivamente el tabú al suelo, entonces ha sido posible comprender que puedes realmente “ver a Dios” si eres capaz de ver a los otros... Porque Dios no está en cualquier cielo distante, sino aquí, en el ahora y en el ya de la vida y del tiempo que es ya eternidad y que es ahora.

Nos dice: **S. Francisco Escritos Adm 16**

Dichosos los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios. Son verdaderamente de corazón limpio los que desprecian lo terreno, buscan lo celestial y nunca dejan de adorar y contemplar al Señor Dios vivo y verdadero con corazón y ánimo limpio.

- ❖ En su libro “Sabiduría de un pobre” Leclerc nos regala este texto:
Francisco pregunto a León.
-¿Sabes tu hermano lo que es la pureza de corazón?
-Es no tener ninguna falta que reprocharse- contesto León
-Entonces comprendo tu tristeza - dijo Francisco - porque siempre hay algo que reprocharse.
-Si - dijo León – y eso es, precisamente lo que me hace

desesperar de algún día a la pureza de corazón.

-¡Ah!, hermanos León, créeme no te preocupes tanto de la pureza de tu alma. Vuelve tu mirada hacia Dios. Admírale. Alégrate de lo que El es, El, todo santidad. Dale gracias por el mismo. Es eso mismo, hermanito, tener puro el corazón. Y cuando te hayas vuelto así hacia Dios, no vuelvas mas sobre ti mismo. La tristeza de no ser perfecto y de encontrarse pecador es un sentimiento todavía humano, demasiado humano. Es preciso elevar la mirada mas alto, mucho mas alto. Dios, la inmensidad de Dios y su inalterable esplendor. El corazón puro es el que no cesa de adorar al Señor vivo y verdadero.

Nos dice: **San Juan 1 Jn 4, 7-13**

Queridos míos, amémonos los unos a los otros, porque el amor procede de Dios, y el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor.

Así Dios nos manifestó su amor: envió a su Hijo único al mundo, para que tuviéramos Vida por medio de él.

Y este amor no consiste en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó primero, y envió a su Hijo como víctima propiciatoria por nuestros pecados.

Queridos míos, si Dios nos amó tanto, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros.

Nadie ha visto nunca a Dios: si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y el amor de Dios ha llegado a su plenitud en nosotros.

La señal de que permanecemos en él y él permanece en nosotros, es que nos ha comunicado su Espíritu.

- ❖ Procuremos tener las actitudes y sentimientos que nos dispongan al amor.
- ❖ Solo en un corazón pobre, que se supo vaciar de si mismo, hay espacio para el inmenso Amor de Dios, que lo hará habitación y morada, y podrá alumbrarlo en las obras.